

atlántica, fue el tema planteado por Manuel Ortega.²³ Este describe las relaciones que mantienen estos grupos con la sociedad nacional y muestra su participación en el sistema de producción.

Además, fue presentando los esfuerzos que se están realizando en Nicaragua, para no permitir que los grupos étnicos sean utilizados para dividir la nación nicaragüense, o para facilitar el trabajo de grupos relacionados con el imperialismo norteamericano.

Sobre la mesa quedó una hipótesis planteada por William Fred Santiago.²⁴ Sostiene Santiago que la relación entre etnia y clase en el contexto colonial, servirá para entender el proceso de formación de la clase obrera en Puerto Rico. Para esto es necesario conocer el proceso de proletarización del esclavo negro y del liberto, precisar su especificidad al interior de la clase y de establecer cómo se organizó económica, política y culturalmente para protegerse.

No quisiéramos finalizar esta memoria sin antes señalar el hecho de que el próximo número de esta Revista estará dedicado a publicar algunas de las ponencias. También, vemos como encomiable el esfuerzo que está realizando el Comité Organizador para eventualmente publicar las ponencias. Entendemos que esta es la única manera de continuar con las discusiones que por motivos de tiempo no pudieron concluirse. Además, la eventual publicación de las ponencias es la única forma de difundir entre los estudiosos de los temas latinoamericanos aquellos análisis que pretenden ofrecer un mejor conocimiento de cada una de las regiones y sociedades que la componen. Finalmente, esto permitirá comparar los enfoques metodológicos que actualmente se están utilizando. Esto contribuirá de una manera positiva a crear nuevas herramientas metodológicas tan necesarias para el análisis de realidades diversas.

Comentarios sobre la Ponencia "La Geografía en Puerto Rico: Una Interpretación Sociológica de los Valores en una Disciplina Académica", del doctor Farouk M. El Gammal

*Dr. Angel David Cruz Báez**

En mi opinión, el Dr. El Gammal ha hecho una excelente exposición sociológica de los valores en una disciplina en vías de desarrollo en Puerto Rico: la geografía. Comienza su exposición discutiendo la relación entre la antropología y la geografía, cómo se han desarrollado, y las áreas comunes a

²³ "El conflicto etnia, nación en Nicaragua. Un acercamiento teórico a la problemática de las minorías étnicas en la costa atlántica".

²⁴ "Etnia, clase y la cuestión colonial (reflexiones teóricas)".

* Al momento de la Conferencia sobre las Ciencias Sociales, el Dr. Cruz era Catedrático Auxiliar de Geografía en el Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana. Al momento de publicarse las ponencias, el Dr. Cruz es Catedrático Asociado de Geografía en la Universidad de Puerto Rico.

ambas que podrían desarrollarse en conjunto. Luego, enumera una serie de proposiciones que le sirvieron de guía a su presentación. Las mismas son que todos los sistemas de pensamiento están cargados de valores; que las ciencias sociales, por su naturaleza, lo están mucho más que otras; que las ciencias sociales son esencialmente etnocéntricas; que la explosión de datos e información ha causado una excesiva especialización; que nuestro miedo inherente a traspasar las líneas divisorias de la especialización impide que podamos trabajar juntos en áreas de interés común; que nuestros textos producen más ideologías que ideas; y finalmente, que las conferencias como éstas son tan importantes como las que tienden a concentrarse en los problemas de las metodologías de investigación. Estas proposiciones son de suma importancia no solamente para la geografía sino para las demás ciencias sociales.

Posteriormente, señala el Dr. El Gammal que muchas veces los geógrafos (y los demás científicos sociales también) nos creemos ser objetivos (o no estar comprometidos) cuando en realidad sí lo estamos, aún cuando sea a un nivel inconsciente. Esto es porque estamos contaminados por los sistemas de valores a nivel privado, público y profesional. Así que los científicos sociales, aún cuando creamos que estamos en nuestras torres de marfil o luchando por una determinada causa (que puede estar muy justificada y ser muy justa para nosotros pero no para otros con otros sistemas de valores diferentes), somos creadores de información social que influye en el destino de la gente. Esta es una responsabilidad y una realidad que no podemos olvidar, especialmente aquellos que vimos como funcionaba el llamado complejo "militar-industrial-gubernamental-universitario" durante la Guerra de Vietnam y cómo ésta hacía que el "sistema" funcionara.

Somos muchos los que aún recordamos el sentido de frustración e impotencia que sentíamos cuando veíamos que aquellos mismos científicos (sociales y naturales) que supuestamente eran objetivos y estaban enclaustrados en sus "torres de marfil" eran los mismos que aceptaban los contratos del Departamento de Defensa, la Agencia Central de Inteligencia y otras agencias para hacer investigaciones cuyos objetivos eran obviamente claros. En aquellos días, aún las investigaciones más inofensivas tenían que examinarse con lupa pues los resultados de las mismas no solamente afectarían los destinos de miles y millones de gente no solamente en forma insignificante sino que para muchos sería la diferencia entre la vida y la muerte, aún para aquellos que estaban al lado del "sistema". Como personas y profesionales miembros de una comunidad académica e investigativa, tenemos que velar porque los sistemas de valores públicos y profesionales no terminen imponiéndole a los sistemas de valores individuales o privados aquellas acciones que debemos rechazar como incorrectas.

No creo que sea necesario entrar en detalle en el resto de su trabajo ya que su exposición sobre el tema de los valores en la geografía puede seguirse con

bastante claridad. El Dr. El Gammal ha hecho una excelente labor de plantear unos issues a un nivel muy elevado que, sin duda, serán de gran utilidad no solamente para los geógrafos y demás científicos sociales del país sino para nuestros estudiantes que eventualmente podrían llegar a ser esos científicos sociales "ideales" que todos queremos ser pero que a veces se nos hace tan difícil verbalizar en una forma que todos puedan entender. Quiero hacer una digresión y aprovechar la oportunidad para hablar a un nivel más concreto y menos teórico de la crisis y crítica de la geografía y ciencias sociales en Puerto Rico. Trataremos de ir del caso general al caso más específico de la geografía.

Lamentablemente, aún persiste en Puerto Rico la idea de que las ciencias sociales son menos formales y científicas que las llamadas ciencias "puras" o naturales. Por lo tanto, se tiene la idea de que casi cualquier persona con un grado en ciencias sociales o áreas relacionadas como el trabajo social, planificación, etc. puede enseñar adecuadamente cualquier otra disciplina dentro de las ciencias sociales. Esto ocurre en menor grado en la Universidad de Puerto Rico pero asume proporciones críticas en muchas de las universidades y colegios privados del país. De hecho, el problema es más grave y viene desde antes donde en Instrucción Pública, por carecer a veces de personal adiestrado en un campo en particular, nombrar a cualquiera con los requisitos "mínimos" para llenar la vacante. Así se asignan maestros de historia para estudios sociales, de ciencias sociales para historia, de inglés para español y viceversa, etc. Todos sabemos el problema y sus consecuencias y no hay que elaborarlas mucho aquí. Solamente hay que decir que a largo plazo se perjudican todos: los maestros que no son competentes en lo que enseñan porque no fue en eso que se adiestraron; los estudiantes que no aprenden adecuadamente lo que deben, acumulando así lagunas y deficiencias progresivamente a través del tiempo; el pueblo que eventualmente tiene que ir en busca de estas personas preparadas en forma inadecuada y así sucesivamente.

En el caso de la geografía, este problema es particularmente crítico ya que esta ciencia ha sufrido una transformación conceptual grande en las últimas décadas. Los que están al tanto de esos cambios son precisamente aquellos que formaron parte de esa revolución conceptual durante sus años de estudios graduados y, posteriormente, se han mantenido al día mediante la lectura, la investigación y la enseñanza a nivel universitario. Aquellos que no siendo geógrafos insisten en continuar ocupando los puestos que le corresponden a estos últimos, no solamente se perjudican académica y profesionalmente sino que también están perjudicando a sus estudiantes y a la sociedad a largo plazo. Veamos por qué. La geografía es una ciencia que brega con un mundo muy complejo. Ustedes dirán que eso mismo puede decirse de las demás ciencias. Es cierto, todas las ciencias en la actualidad bregan con un mundo muy complejo, aún cuando su objeto de estudio sea aparentemente simple como lo sería una célula en la biología o un átomo en

la física. Sin embargo, no todos podemos enseñar la biología y la física y mucho menos hacer investigaciones serias en ellas que puedan considerarse como contribuciones a esos campos. Al igual que la física, la química y la biología, la geografía ha desarrollado a través del tiempo sus enfoques, técnicas, metodologías, etc., en fin, aquello que llamamos los paradigmas del campo. De la misma manera, las demás ciencias sociales y naturales han desarrollado sus paradigmas y, de la misma forma que nosotros no pretendemos asumir que sabemos los paradigmas de aquellas ciencias que solo conocemos superficialmente, no creemos que los de las demás ciencias conozcan los nuestros para sentirse cómodo en la disciplina y poderse los pasar a las generaciones futuras. Es de esperarse, entonces, que aquellos que han logrado obtener el mejor adiestramiento en sus respectivas disciplinas podrían, igualmente, continuar haciendo aportaciones significativas a las mismas. Una disciplina con un alto número de personas bajo estas condiciones se convierte en una disciplina dinámica, cambiante y atractiva. Por otro lado, aquella disciplina que tenga un alto número de personas con un nivel inadecuado de adiestramiento (por las razones que sea), quedaría rezagada ante las demás disciplinas. Por tal razón, no debemos permitir que personas que no tengan la preparación adecuada en el área asuma las funciones del geógrafo porque, aunque a corto plazo le resuelve un problema administrativo a las administraciones de universidades, agencias, de instrucción, etc., a largo plazo es perjudicial para la disciplina, los estudiantes, el país y el mundo académico en general.

Aún cuando muchos creen poder ocupar los zapatos del geógrafo, son pocos los que podrían hacerlo adecuadamente. La geografía puede parecer una disciplina fácil al principio, particularmente para aquellos que la ven como la vieja disciplina tradicional que se enseñaba y aún se enseña en la escuela elemental. La geografía fue siempre más que eso y hoy día es mucho más aún. Es una ciencia compleja que estudia en forma sistemática la diferenciación de la superficie terrestre, sus sistemas ambientales y humanos y las relaciones entre ellos. De aquí que los que no conocen bien la geografía piensen que hay dos geografías —la física y la humana— una propia de las ciencias naturales y otra de las ciencias sociales. Para los geógrafos, sin embargo, solamente hay una. La razón de ser de la geografía es el hombre, especialmente el hombre en relación con su medio ambiente. En la geografía humana nuestro énfasis es en el hombre, los sistemas que éste crea, y la distribución y organización espacial de los mismos. En la geografía física el enfoque cambia hacia el estudio del medio ambiente, pero solamente en tanto y en cuanto el medio ambiente constituye la parte física de aquello que fue, es y será siempre el hogar del hombre: **la Tierra**. Aunque ambas cosas tiendan a enseñarse por separado, esto es mera conveniencia para efectos pedagógicos ya que no podemos enseñarlo todo simultáneamente. Esto ocurre también en cualquier campo del saber.

La geografía es una ciencia de gran influencia en los países europeos, los

Estados Unidos, los países socialistas y en los países tercermundistas. ¿Porqué, entonces, siendo la geografía una ciencia de tanta importancia a nivel mundial ha tenido un desarrollo tan lento en Puerto Rico? Hasta la fecha nadie se ha dedicado a estudiar este fenómeno en forma sistemática, así que las respuestas no están aún muy claras. Lo que podemos hacer es señalar algunas conjeturas y apuntes que eventualmente podrían servir de utilidad en una investigación posterior sobre la historia de esta ciencia en Puerto Rico. Lo que aquí se diga debe tomarse como algo preliminar sujeto a una eventual aceptación o rechazo, según quede demostrado por los hechos cuando se analicen.

El primer puertorriqueño en obtener un doctorado en Geografía lo hizo hace unas cuatro décadas. Desde ese momento para acá, la geografía había evolucionado muy poco. Esto se puede deber a varias razones. Una, aún cuando el primer presidente de la Junta de Planificación de Puerto Rico fue un geógrafo, y que la función principal de esta agencia era la planificación económica y física del país, nunca se llegó a crear la plaza de geógrafo en la misma forma en que se crearon las de economía, psicología, etc. Es muy posible que esto desalentara la formación de geógrafos profesionales en la Isla ya que claramente habían otras disciplinas que ofrecían una oportunidad de empleo. Se crea un departamento de geografía en la Universidad de Puerto Rico pero éste tiene una corta vida, convirtiéndose más bien en un departamento de servicios. Cuando se hace necesario un estudio exhaustivo del uso de los terrenos rurales en Puerto Rico, se trae un grupo de estudiantes graduados de Northwestern University bajo la dirección de los doctores Clarence Jones y Rafael Picó. Aparentemente, lejos de servir estos esfuerzos para desarrollar más la geografía en el país, parece que lo que logró fue cerrar las puertas ya que la necesidad más importante para el momento —el inventario del uso de los suelos en Puerto Rico— ya había quedado satisfecho por el grupo de Northwestern.

Es precisamente en los momentos en que comienza la revolución conceptual de la geografía en los Estados Unidos y los países europeos que encontramos un departamento de geografía estático en Puerto Rico. A nivel internacional, empiezan a abandonarse los viejos paradigmas de una geografía descriptiva y regional a favor de unos más orientados hacia la investigación, la solución de problemas prácticos, el establecimiento de unas bases más científicas para los estudios sistemáticos y regionales, etc. Después de ese período de actividad reducida, el Departamento nuevamente abre sus puertas con una especialización a nivel de bachillerato para el 1967-68.

Esta nueva reapertura puede verse quizás como una nueva etapa en el desarrollo de la geografía en Puerto Rico. Bajo la dirección del nuevo director, Dr. Farouk M. El Gammal, se reclutan profesores nuevos del patio y del exterior. Se atraen al mismo, en esta etapa inicial, un número significativo de estudiantes muy capacitados, entusiasmados con la nueva

geografía y deseosos de continuar estudios graduados. Muchos de los egresados de esa etapa inicial continuaron estudios doctorales y de maestría en los Estados Unidos, Europa y México. En mi opinión, el departamento logró su desarrollo máximo para el 1972-73 cuando llegó a tener once profesores y unos cincuenta estudiantes de concentración. En este mismo momento (1973), la Universidad Interamericana cierra sus departamento de geografía por carecer de personal y posiblemente estudiantes interesados en la misma. Creo que esta fue una decisión lamentable pues, en los años en que trabajé con esa institución (desde el 1975) siempre hubo un núcleo de estudiantes muy capacitados interesados en continuar estudios en geografía. Al negárseles la oportunidad de hacer una concentración en esta área, optaron por seguirlas en otras ciencias sociales y algunos en otras ciencias naturales.

Para el 1972 ocurre un hecho que a mi juicio viene a afectar el desarrollo de la geografía en Puerto Rico durante lo que resta de la década del 70 —la imposición de un director por la administración universitaria a espaldas de los miembros del departamento. Creyendo conocer la disciplina pero desconociéndola, en realidad, la geografía comienza a sufrir su segundo revés en Puerto Rico. Mientras el departamento se deterioraba en cuanto al número de profesores cualificados, el número de estudiantes se reducía, aumentaban los rumores del eventual cierre del departamento, la geografía continuaba floreciendo en el resto del mundo. Poco a poco se fue apagando la chispa: los maestros más viejos se retiraron, los más jóvenes fueron despedidos, renunciaron o se fueron a estudiar. Indiscutiblemente, el Departamento de Geografía de la Universidad de Puerto Rico se encontraba en una encrucijada: o se rescataba o se dejaba ir a pique. La situación en el país no podía permitirle a los geógrafos que permitieran que el único departamento de geografía en Puerto Rico se fuera a pique.

Son muchas las contribuciones que pueden hacer los geógrafos a este país. Como ejemplo de éstas están las investigaciones tan necesarias sobre el estado crítico en que se encuentra nuestra agricultura, su organización espacial, etc. Hay que evaluar el potencial que tiene este sector para levantarse nuevamente, tomando en consideración no solamente los factores económicos, políticos y sociales sino los ambientales también. Hay que bregar con los problemas relacionados con la industrialización del país, sus fuentes de materia prima, su ubicación óptima de acuerdo a los factores principales de localización y sus fuentes principales de mercado. Hay que bregar con el problema energético que cada vez estrangula más a la Isla. Este problema energético no solamente hay que atacarlo desde un punto de vista tecnológico-científico sino también desde un punto de vista geográfico; esto es, desde el punto de vista de la organización eficiente del espacio que reduzcan al mínimo los viajes innecesarios en el renglón de la transportación, entre otras cosas. Hay que bregar con el problema de diseño de casas, comunidades, sistemas de explotación de la tierra rural, etc. que

tome en consideración no solamente las fuentes de energía de ahora sino las posibles fuentes en el futuro. Un estudio hecho recientemente por este autor (que aún no ha sido escrito para la publicación) demuestra que hay una relación muy estrecha entre el nivel de desarrollo económico, el crecimiento urbano, el ingreso per cápita y el consumo de energía. Los resultados demuestran que lejos de reducirse el problema de la contaminación asociada con el desarrollo económico y el consumo de la energía, el mismo aumentará. Aunque gran parte del problema de contaminación es multidimensional, una parte muy significativa del mismo está relacionado con la ubicación de las fuentes de contaminación *vis-á-vis* los que potencialmente serán afectados. Para poder bregar con este problema hay que tomar en consideración muchas variables de naturaleza climatológica y geográfico-económica. ¡Qué mejor para esto que los geógrafos!

Estos son solo algunos de los problemas con que podrían estar bregando los geógrafos en Puerto Rico. Si los geógrafos no hemos hecho más por nuestro país es porque no se nos ha brindado la oportunidad. Esto se debe en parte a que los dirigentes del país no tienen una idea clara del potencial que tiene el geógrafo moderno. Su imagen del geógrafo es una contaminada por sus experiencias en la escuela elemental e intermedia donde posiblemente sus conocimientos geográficos probablemente le fueron transmitidos por personas que no solamente no eran geógrafos sino que a su vez estos tampoco fueron enseñados por geógrafos. Se perpetuó así el ciclo vicioso del cual hablé al principio. Con esta visión enciclopedista de la geografía que corresponde más propiamente a la geografía antes de la segunda guerra mundial, pero que persiste aún debido a lo que ya habíamos discutido, el pueblo y los dirigentes del país desconocen el potencial tan grande que tiene la geografía moderna y científica para analizar y resolver muchos de los problemas que aquejan a este país.

Comentarios sobre la Ponencia "El Reflejo de Algunas Ideas Económicas en la Enseñanza y la Investigación en Puerto Rico", del Dr. Alfredo González Martínez

Suphan Andic

Leí, e igual que ustedes, escuché con gran interés el texto de la ponencia del profesor González. Tanto el texto escrito, como la ponencia verbal de hoy esbozan con claridad la tendencia general de nuestra disciplina y de la enseñanza e investigación en la Isla. El estudio es claro, preciso y correcto. No tengo mayor discrepancia con su contenido. A pesar de que es difícil que dos economistas estén de acuerdo, en esta ocasión concuerdo con el análisis del profesor González, salvo que no me siento tan pesimista con él con respecto a la investigación económica en nuestro país.

Ya que básicamente comparto su análisis y la mayoría de sus